

Manifestaciones simbólicas

Symbolic evidences

MIGUEL CORTÉS SÁNCHEZ y MARÍA DOLORES SIMÓN VALLEJO

RESUMEN

El Pirulejo es el yacimiento arqueológico con el mayor repertorio de piezas de arte mueble, sobre soporte óseo y pétreo, en posición estratigráfica del sur de la Península Ibérica. Además existe una colección de adornos sobre concha. Muchas de ellas son de procedencia marina y pone de relieve contactos directos o intercambios con la costa. Así mismo, existen otros vestigios que podrían tener este valor simbólico como algunos elementos de piedra coloreados y un pequeño conjunto de restos óseos.

PALABRAS CLAVES: Simbolismo. Arte mueble. Adorno. Magdaleniense.

SUMMARY

El Pirulejo is the archaeological site with more quantity of mobile art, on bone and lithic supports, in stratigraphical position in the south of the Iberian Peninsula. In addition, it is an important collection of ornaments on shell, many of them of marine origin to show direct contact or exchange with the coast.

In the same way, there are other vestiges that may have a symbolic sense: some coloured stones or a little lot of anthropological rests.

KEY WORDS: Symbolism. Mobile art. Adorn. Magdalenian.

1. INTRODUCCIÓN

Los distintos trabajos en El Pirulejo han aportado una colección de ornamentos sobre concha de molusco, así como diversos artefactos óseos y pétreos decorados que han ido presentándose con mayor o menor detalle en diversas publicaciones (Asquerino, 1988, 1992b, 1993b, 2002; Cortés *et al.*, 1998; Asquerino *et al.*, 1998).

Una parte sustancial de este conjunto fue analizada directamente por uno de nosotros e incorporada como base documental de una tesis doctoral (Cortés, 2002).

Reuniendo los datos de los que disponíamos y, sobre todo, gracias a uno de los últimos trabajos publicados de M.D. Asquerino (2002), podemos exponer de forma sucinta uno de los aspectos a los que El Pirulejo aporta información relevante sobre las manifestaciones simbólicas magdalenienses en el sur de la Península Ibérica; contexto geográfico y segmento crono-temporal en los que apenas se conocían dos plaquetas de arte mobiliario en Cueva de Nerja (Sanchidrián, 1994; Pellicer y Sanchidrián, 1998) y las recientemente descubiertas en la cueva de Gorham de Gibraltar (Simón *et al.*, en prensa).

2. INDUSTRIA SOBRE MATERIA DURA ANIMAL DECORADA

Hasta el momento se han documentado 16 artefactos de esta naturaleza con algún tipo de decoración (Tabla 1) y distribuidos a lo largo de toda la secuencia de El Pirulejo, a excepción de P/2.

No obstante, considerando que P/1 presenta claros indicios de remoción causados por las estructuras funerarias argáricas, es muy probable que las dos piezas recuperadas en dicho estrato procedan en realidad de niveles inferiores. Así pues, tendríamos que la colección de industria ósea decorada de El Pirulejo procede básicamente del tramo estratigráfico P/3 a P/5. En este sentido hay que reseñar que de los 14 objetos de este ámbito estratigráfico (Tabla 1), más de la mitad (8) han sido recuperados en P/4, algo más de una cuarta parte de P/5 y el resto de P/3.

Hay que advertir que el elevado grado de fragmentación de la industria y los procesos de corrosión y de termoalteración que han sufrido las superficies de las piezas hacen muy difícil evaluar la tipología a la que pertenecen o la identificación de buena parte de los motivos decorativos

Nivel	Nº	Asta+ Decoración	Nº	Asta+ Incisión
1	2	12.50	1	4.76
2	-	-	3	14.28
3	2	12.50	1	4.76
4	8	50.00	14	66.68
5	4	25.00	2	9.52
Total	16	100.00	21	100.00

Tabla 1

(Asquerino, 2002¹). Éstos se limitan, en su mayor parte, a líneas aisladas de trazado oblicuo, respecto al eje longitudinal del artefacto; en otros casos, la fragmentación impide hacer una lectura adecuada de los motivos, aspecto éste tratado por esta investigadora en el citado trabajo y que se resume en la Tabla 1, Fig. 1 y 2.

De este conjunto merecen reseñarse dos piezas, la primera (Fig. 2.7) corresponde a una porción medial de varilla semicilíndrica con una decoración muy profunda en forma de aspa que bien pudiera representar tanto un motivo más complejo del mismo motivo seriado como un fragmento de un rombo (Asquerino, 2002).

El segundo objeto corresponde también a una varilla semicilíndrica compuesta por dos fragmentos que fueron recuperados en el tramo centro-basal del estrato P/4, durante la campaña de 1991².

La pieza, descrita en anteriores trabajos (Cortés *et al.*, 1998), mantiene sobre la cara dorsal un motivo sinuoso doble convergente en su parte terminal, segmentado por trazos transversales en el interior (motivo 26, variante "c" de M.S. Corchón, 1987) y realizado por medio de profundas incisiones laterales que generan una tuberosidad obtenida mediante técnica "pseudoexcisa" (Barandiarán, 1973; Utrilla, 1986).

Este tipo de motivos es muy frecuente durante el Magdaleniense Inferior, sobre todo, y Medio del área cantábrica y pirenaica francesa (*vid.* p.ej. Corchón, 1987).

En el ámbito mediterráneo, existe también algún ejemplo de varilla pseudoexcisa en Parpalló (Fortea *et al.*, 1978) que, al igual que buena parte de los meandriformes y serpentiformes o escaleriformes incurvados de desarrollo meandriforme, se concentran en la colección Magdaleniense Antiguo Mediterráneo-B del yacimiento de Gandía (Villaverde, 1994, Aura, 1995). Desde un punto de vista cronocultural sería paralelo al Magdaleniense Medio Mediterráneo definido posteriormente a partir de los trabajos en la Cova de les Cendres (Villaverde *et al.*, 1999), adscripción esta última asignada así mismo al estrato de procedencia de la varilla de El Pirulejo (Cortés, 2007).

Otro de los posibles motivos representados sería a base a triángulos incisos, si bien el proceso de corrosión que afecta a la superficie de la pieza hace difícil identificar con absoluta certeza el motivo (Fig. 2.7).

El resto de indicios corresponderían bien a marcas tecnológicas bien a motivos de muy difícil concreción tipológica, debido a las deficientes condiciones de conservación de los soportes.

3. ARTE MUEBLE SOBRE SOPORTE PÉTREO

Los elementos pétreos recuperados en El Pirulejo (Tabla 2) y relacionados con el tema que nos ocupa ascienden a 20 objetos con impregnaciones de ocre y 24 con grabados (Asquerino, 2002).

La distribución a lo largo de la secuencia de las primeras se concentra, según esta autora, básicamente en P/4, con 15 unidades (78,2%), mientras que en el resto de niveles la presencia de estos objetos es más escasa o

Nivel	Unid.	Pigmento	Unid.	Grabado
P/1	1	4.4	2	8.33
P/2	2	8.7	2	8.33
P/3	2	8.7	8	33.33
P/4	15	78.2	8	33.33
P/5	-	-	4	16.67
Total	20	100.00	24	100.00

Tabla 2

ausente (P/5). Sin embargo, en este caso tal circunstancia puede estar relacionada con la escasa zona sondeada, recordemos 50 cm².

En las 24 plaquetas y bloques grabados analizados por Asquerino (2002), esta autora identifica la presencia diez representaciones de zoomorfos (Tabla 3): 3 cápridos, 3 cérvidos, un bóvido y otros tres indeterminables (Fig. 1 y 2). No obstante, también expresa sus reticencias sobre la identificación clara de algunos de los diseños.

En este sentido, las tres piezas con representación de un cáprido, dos cérvidos uno más naturalista y otro de trazado más sumario, y una figura zoomorfa que hemos clasificado indeterminada, atendiendo a que no observamos detalles anatómicos determinantes para precisar su identificación como équido (Fig. 1.5) serían catalogables como zoomorfos, mientras que en los seis restantes (Fig. 1.4 y 2.1 a 5) podría existir alguna duda, dada su escasa definición y la dependencia de la orientación que se dé al soporte, de modo que quizás sea mejor incluirlos sólo dentro de la categoría genérica de indeterminados.

Los zoomorfos mejor definidos pues estarían expresados sobre una plaqueta de arenisca de grano fino sobre la que se ha trazado un prótomo de cáprido mediante incisiones, por lo general muy poco marcadas (Fig. 1.1). Esta pieza de arte mobiliario es hasta el momento la más conocida de El Pirulejo. Dada a conocer por M.D. Asquerino desde los primeros trabajos (1991). Con posterioridad presentamos un calco más detallado en el que venía a completarse el cierre de la zona de la boca y a precisarse algunos pequeños detalles anatómicos (Cortés, 2002). Los atributos que presenta la figura sintonizan bien con el contexto estratigráfico de procedencia (P/4D) y la atribución magdaleniense.

El segundo objeto es otra plaqueta de arenisca de grano fino sobre el que se ha trazado un prótomo de cérvido macho (Fig. 1.2), la figura se diseña mediante un grabado fino que diseña una cabeza trazada en perfil absoluto orienta-

1) Las tablas y figuras que ilustran este apartado se basan en los datos publicados por M.D. Asquerino (2002).

2) Agradecemos a D. Ramón Montes y Dña. Carmen de las Heras del Centro de Investigación y Museo de Altamira sus comentarios y a la Dra. Pilar Utrilla las precisiones sobre la técnica de pseudoexcisión.

da hacia la izquierda que presenta el morro redondeado, mientras que la cornamenta de tipo naturalista y cierto detalle, se dispone en visión frontal, dando al conjunto una perspectiva biangular recta.

El tercer ejemplo de soporte con representación de zoomorfo identificable, desde el punto de vista taxonómico, representa una cabeza de cáprido algo esquematizada (Fig. 1.3). La figura se diseña como las anteriores mediante un grabado fino que delinea una cabeza en perfil absoluto mirando hacia la izquierda y en perspectiva, presenta hocico apuntado que concuerda bien con momentos magdalenenses.

En cualquier caso, este repertorio constituye el conjunto más numeroso de piezas de arte mueble magdalenense con representación animalística de todo del sur de

la Península Ibérica y quizás, lo que es más importante todavía, dada su correlación estratigráfica, constituye una singular herramienta en la labor de estructurar, sobre estos elementos, la secuencia crono-estilística del arte parietal magdalenense en este ámbito geográfico.

Otro de los hechos a destacar es que todos los animales, con una delineación suficiente como para identificar la especie, se tratan de prótomos diseñados mirando hacia la izquierda, centrados dentro del plano disponible y con una conformación que, en cierto sentido, se adapta a la morfología del contorno de las plaquetas (Fig. 1.2, 4 y 5).

En cuanto a los signos, se mencionan (Asquerino, 2005) la presencia de varios triángulos (Fig. 1.6), aspa, zigzag, huso y otros dudosos (laciforme y ramiforme).

Tipo soporte	Zoomorfos					Ocre
	Cáprido	Cérvido	Bóvido	¿Équido?	Indet.	
Plaqueta	-	-	-	-	1.4	-
Bloque	1.2	-	-	-	-	-
Canto	¿2.3?	-	-	-	-	-
Plaqueta	-	1.2	-	-	-	-
Bloque	-	-	-	¿1.5?	-	-
Bloque	-	¿2.2?	-	-	-	-
Plaqueta	1.3	-	-	-	-	-
Plaqueta	-	-	-	-	2.1	-
Bloque	-	¿2.5?	-	-	-	-
Plaqueta	-	-	¿2.4?	-	-	-
Plaqueta	-	-	-	-	-	-
Bloque	-	-	-	-	-	Sí
Plaqueta	-	-	-	-	-	Sí
Plaqueta	-	-	-	-	-	Sí
Plaqueta	-	-	-	-	-	-
Bloque	-	-	-	-	-	-
Plaqueta	-	-	-	-	-	-
Bloque	-	-	-	-	-	-
	2+¿1?	1+¿2?	¿1?	¿1?	3	

Tabla 3

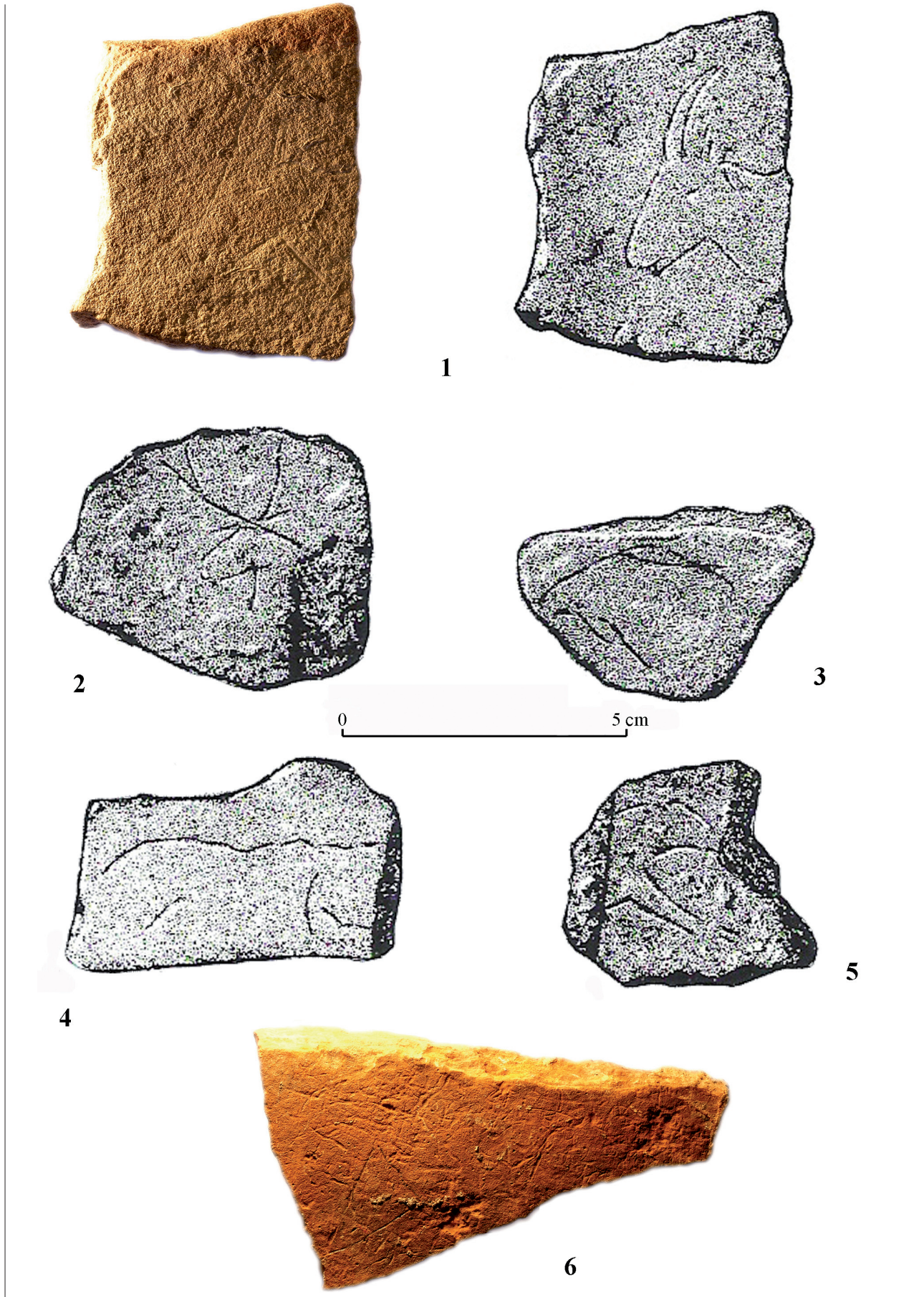


Fig. 1: Arte mobiliario con representaciones zoomorfas (1-5) y de triángulo (6).

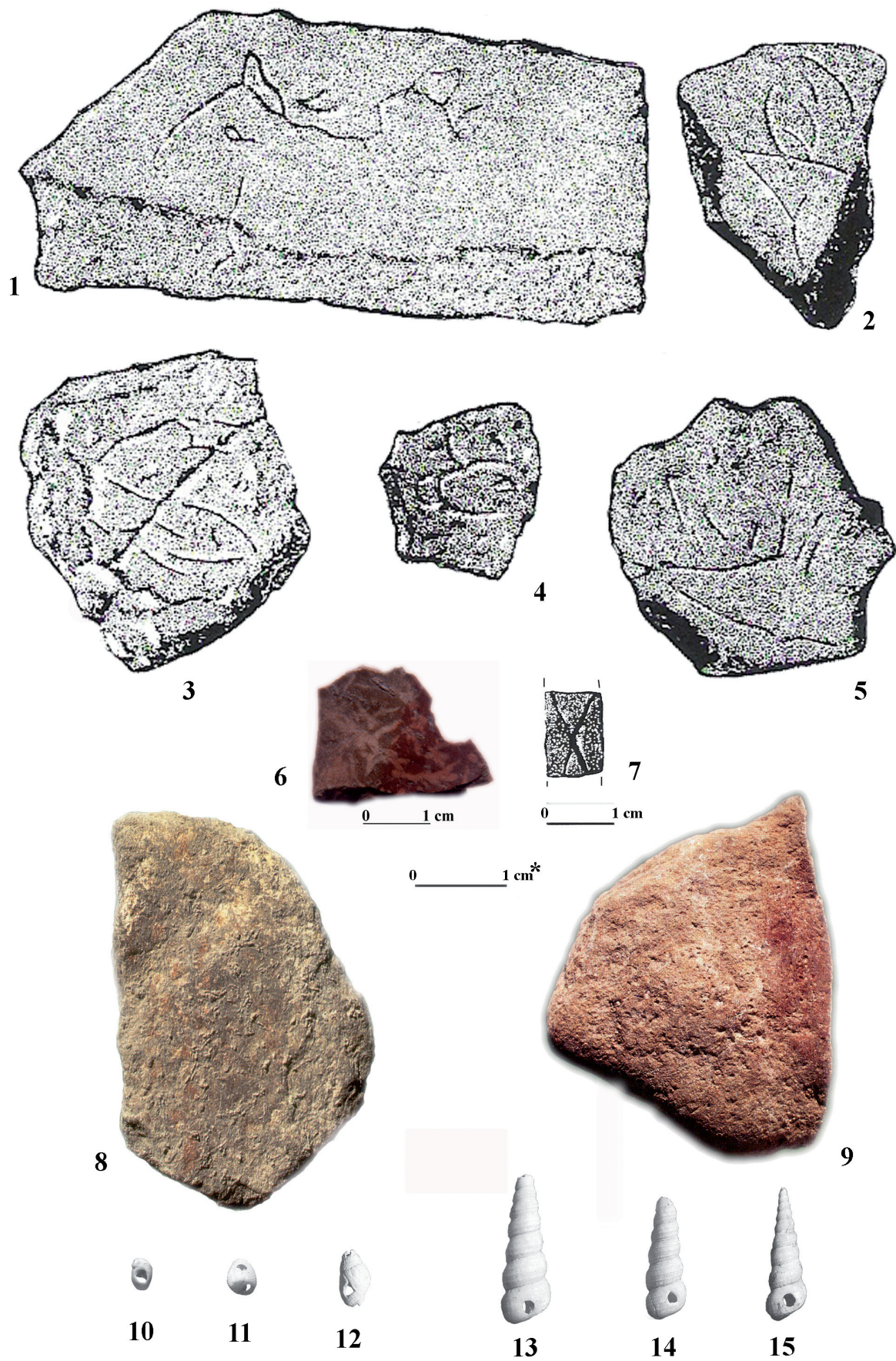


Fig. 2: 1-5. Arte mobiliario, 6. Pieza de sílex con mancha circular de ocre, 7. Arte mobiliario sobre soporte óseo, 8-9, Cantos manchados de ocre, 10-15. Adorno sobre malacofauna. *Escala para todas las ilustraciones excepto 6 y 7.

4. ELEMENTOS PÉTREOS CON IMPREGNACIONES NO FIGURATIVAS DE OCRE

Existen 20 elementos de piedra con impregnaciones más o menos intensas de colorante, a los que habría que añadir otras dos sobre los que se conjuga también la presencia de grabados (Asquerino, 2005).

Los soportes empleados son mayoritariamente plaquetas (12), a los que hay que añadir también bloques (8) y cantos (2).

A excepción de una plaqueta con decoración en ambas caras, el resto sólo dispone de una superficie con impregnación total (10 casos) o parcial (12) del plano.

En cuanto a la coloración, todas ellas corresponden a depósitos de ocre rojizo. Por lo general, predominan las impregnaciones ligeras, siendo entre las plaquetas donde se concretan una mejor conservación/adherencia del colorante (6 de 12) y, en consecuencia, la mayor intensidad de la coloración.

Como es obvio, buena parte de estos soportes pétreos deben estar relacionados con un procesado del ocre en el yacimiento, del que ha quedado constancia así mismo en forma de residuos (*vid.* Simón y Cortés, en este trabajo).

No obstante, en ausencia de un análisis funcional, encuadramos en este capítulo esta serie de objetos, algunos de los cuales es posible que se relacionen con un uso simbólico. En este caso, quizás se encuentren las dos plaquetas coloreadas, intencionalmente o no, con anterioridad a la aplicación de la técnica del grabado.

5. ELEMENTOS ORNAMENTALES

Los 22 elementos ornamentales documentados hasta el momento están ejecutados sobre moluscos, a los que quizás pueda añadirse 3 pequeños fragmentos de bivalvos sin aparente modificación. Estos últimos, junto con 5 gasterópodos y un escafópodo proceden de la campaña de 1988, mientras que en la de 1991 se recuperaron 17 (Tabla 4).

La colección de 1988 fue estudiada por M.D. Asquerino (1991), mientras que la de 1991 corrió a cargo de V.E. Muñoz (1998). En este último trabajo, la clasificación taxonómica corrió a cargo de los drs. José L. Vera Peláez y M^a Carmen Lozano Francisco (Museo de Estepona, Málaga), mientras que la autora del trabajo identificó la presencia de restos de colorante en siete ejemplares.

La mayor parte de los adornos (9 conchas) tiene una procedencia marina frente a único ejemplar de origen fluvial (*Melanopsis laevigata*). Así, si exceptuamos los dos ejemplares de esta última especie, el resto debieron ser recogidos originariamente en la costa y, en este sentido, hay que recordar que El Pirulejo se ubica a unos 80 km, en línea recta, de la más cercana en la actualidad.

En este contexto, esta proyección hacia el interior de moluscos para su empleo en el ornamento personal pone de manifiesto bien la existencia de redes de intercambio de este tipo de materiales bien la existencia de una circulación nómada de largo alcance entre las poblaciones que frecuentaron El Pirulejo.

Los datos disponibles sobre el poblamiento del sur de Iberia, contemporáneo al depósito de P/4, son demasiado escasos como para dilucidar por el momento este tema.

6. RESTOS ANTROPOLÓGICOS

Existe una pequeña colección de restos antropológicos procedentes del subnivel P/4B en los que están representados tres individuos por algún fragmento craneal y algunas piezas dentarias. La presencia de varios dientes de leche, conjugada con el desgaste diferencial de las otras piezas dentarias pone de manifiesto la presencia de al menos tres individuos: dos adultos y otro infantil (Fernández *et al.*, en este volumen).

Los análisis geoquímicos (Jiménez y Martínez, en este volumen) junto con las apreciaciones durante el proceso de excavación parecen indicar que se trata de unos componentes más del relleno sedimentario de este tramo de la

Año	Clase	Especie	P/2	P/3	P/4	NMI	Modificación	+Ocre	Ubicación
1988	Gastrópoda	<i>Theodoxus fluviatilis</i>		1		1	Perforación	NE	Dorsal
		<i>Trivia europaea</i>		1		1	Perforación	NE	Dorsal
		<i>Turritella</i> sp.		3		3	Perforación	NE	Última vuelta
	Bivalvia	<i>Cerastoderma edule</i>		1		1	Fragmento	NE	Sin indicios de manipulación
		<i>Pecten maximus</i>		1		1	Fragmento	NE	
		<i>Pectunculus</i>		1		1	Fragmento	NE	
Scaphopoda	<i>Antalis dentalis</i>		1		1	NE	NE	Zona apical	
1991	Gastrópoda	<i>Cyclope pellucida</i>			1	1	Perforación	1	Dorsal
		<i>Littorina obtusata</i>			3	3	Abrasión Perforación		Dorsal
		<i>Trivia europaea mediterranea</i>		1		1	2 perforaciones		Dorsal
		<i>Theodoxus fluviatilis</i>		3	3	6	Perforación	3	Dorsal(1) dorso-lateral(2)
		<i>Theodoxus</i> sp.			2	2	Perforación		Dorsal
		<i>Melanopsis laevigata</i>		1	2	3	Perforación		Última vuelta
	Scaphopoda	<i>Antalis inaeguicostatum</i>	1	5	11	25	Abrasión		Zona apical

Tabla 4

Confección propia a partir de datos técnicos y taxonómicos de Asquerino (1992), para los objetos de adorno procedentes de la campaña de 1988 y Vivas (1998), esta última realizada por M.C. Lozano-Francisco y J. L. Vera Peláez (Museo de Estepona, Málaga), de los adornos de la campaña de 1991. NE (No se especifica).

Sector	Nº	Asta decorada	Nº	%Asta Inciso	Nº	%Plaqueta Pigmento	Nº	%Plaqueta Grabada	Total niveles
S1	1	6.25	5	23.80	4	21.73	15	60.88	30.12
S2	9	56.25	8	38.10	14	69.57	3	13.04	43.38
S3	6	37.50	8	38.10	2	8.70	6	26.08	26.5
Totales	16	19.30	21	25.30	20	27.70	24	27.70	100.00

Tabla 5

secuencia y, su presencia en P/4 no puede justificarse por la presencia de enterramientos argáricos en P/1. Por otra parte, tras la revisión del resto de los elementos óseos recuperados en la campaña se descarta la presencia de más restos humanos entre la colección de arqueofauna (Riquelme, en este volumen).

En otro orden de cosas, esta reducida colección carecía de una disposición singular pues aparecieron mezclados con el resto de los objetos del nivel, de modo que la presencia de restos antropológicos debe considerarse como un elemento más de los componentes habituales en los yacimientos del Tardiglacial. En este sentido, esta disposición no es ajena a otros contextos magdalenenses y sólo cabe recordar, por ejemplo, una relativamente notable presencia de elementos óseos humanos en los niveles magdalenenses de Nerja (Pérez Ripoll, 1986; Cortés *et al.*, 2002).

7. A MODO DE CONCLUSIONES

La distribución por estratos de las plaquetas e industria ósea decorada es ciertamente singular. Así, observamos que, de las 24 plaquetas grabadas identificadas (Asquerino, 2002), la mayor parte proceden de P/3, mientras que las pigmentadas se concentraban sobre todo en la cuadrícula S2 y las grabadas proceden en su mayor parte de S1 (Tabla 5).

El Pirulejo constituye en la actualidad el yacimiento Paleolítico superior con una colección más rica en elementos de arte mobiliario de todo el sur de la Península Ibérica.

Así pues, la colección de El Pirulejo aporta elementos bien situados cronoestratigráficamente que engrosan el repertorio de vestigios de arte portátil, elementos esenciales sobre los que abordar la secuencia cronoestilística del arte paleolítico parietal del sur de Iberia.

Un hecho de singular interés radica en la cronología obtenida para el tramo basal del estrato P/4, 14.250±90 B.P. (Jiménez y Martínez, en este volumen), ámbito del que procede así mismo tanto la varilla semicilíndrica con decoración pseudoexcisa como los tres zoomorfos con identificación taxonómica más clara. Este conjunto, junto con el signario expresado sobre los soportes pétreos y óseos, constituyen un conjunto que, como hemos ido exponiendo, sintonizan bien con el horizonte Magdalenense Antiguo-B de Parpalló (Villaverde, 1994; Aura, 1995) y el recientemente definido Magdalenense Medio Mediterráneo (Villaverde *et al.*, 1999), equivalente del Magdalenense Superior Mediterráneo-A de J.E. Aura (1995).

Por otra parte, la colección de adornos sobre concha de molusco pone de relieve bien un aprovisionamiento directo, lo cuál implica circuitos nómadas costa-interior, y/o intercambios de productos que circulan a través de redes sociales de amplio desarrollo espacial.

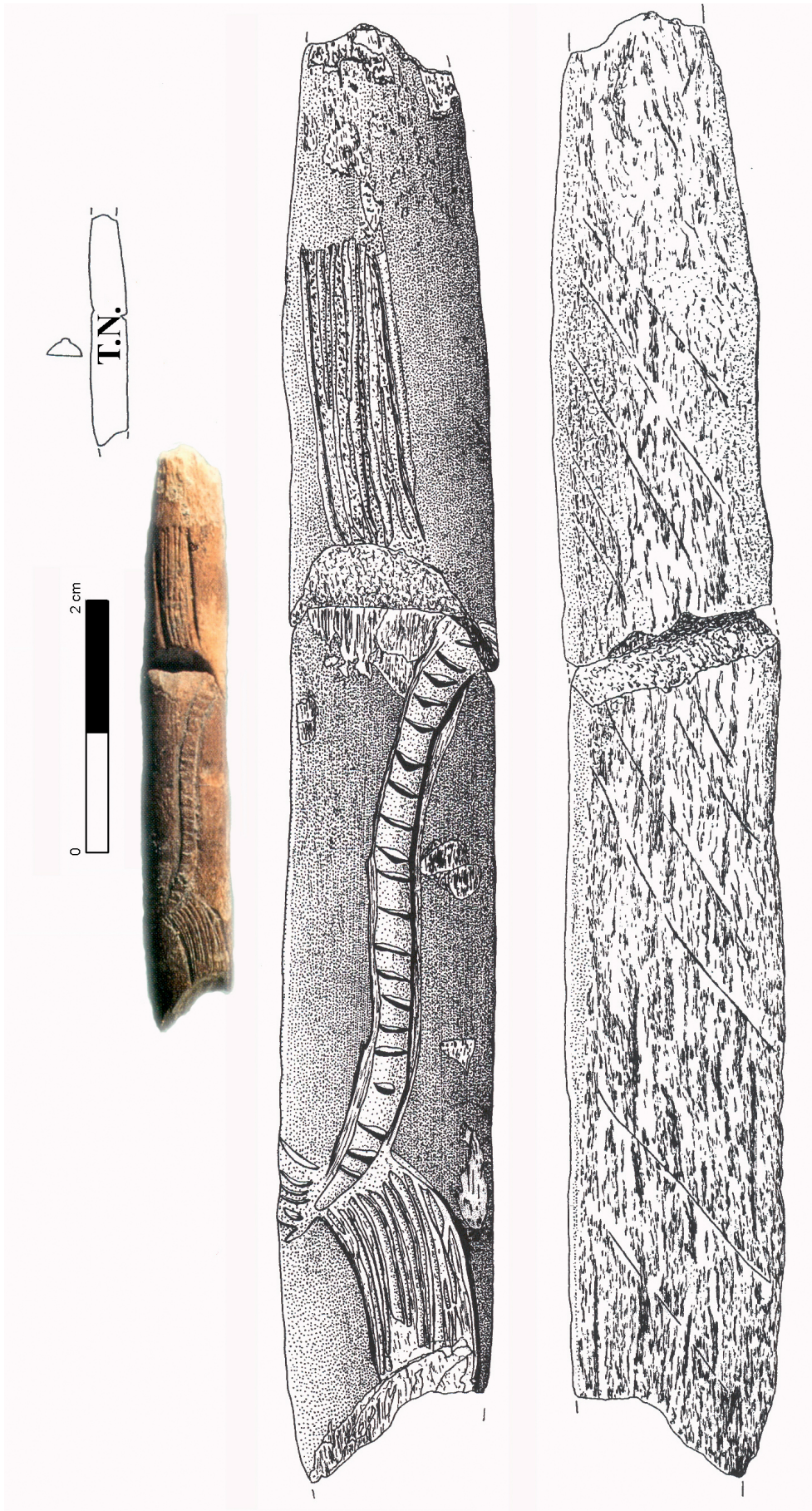


Fig. 3: Varilla semi-cilíndrica decorada con motivo complejo.